

De cómo el Acta de Bautizo viola la libertad de pensamiento

Un día como cualquiera, ya entrada la noche, mi cuerpo cansado se desliza en el sofá, prendo el televisor y aparece el Canal 6, noticias de las 10:00 pm: La iglesia católica rechaza una propuesta para despenalizar el aborto sea este eugenésico o en los casos de violación sexual; canal 4 emite el informe desde Camerún: La iglesia católica se opone al uso de condones, es más, el papa Benedicto arguye que su uso aumentaría el problema del SIDA. Sigo de zapping con la esperanza que acaben las noticia, cambio de canal tan rápido como mi alegre dedo índice lo permite, pero finalmente se cansa y escucho una última comunicación: el cardenal Cipriani se opone al uso de la píldora del día siguiente; el narrador cierra la nota diciendo que ésta es además la posición de todos los católicos ya que su iglesia ha hablado.



Me bautizaron a los 10 años pero no creo estar de acuerdo con lo que dicen ellos, porque cuando hablan dicen: la iglesia católica es esto o la iglesia católica es aquello, debe ser la opinión de todos los católicos; al menos eso dicen ellos, ya que tienen el registro más grande y más antiguo del país. Hago memoria, me esfuerzo pero no recuerdo haber llenado una encuesta o que se me haya consultado sobre esos temas; es más ni siquiera me agrada el papa o el arzobispo, pero he allí, ellos en la televisión hablando y diciendo toda esa sarta de cosas como si hablaran por todos los católicos.

La iglesia rechaza una propuesta para despenalizar el aborto (sin importar si este es eugenésico o cuando una pobre muchacha ha sido violada), ¿Qué sabe ese grupo machista llamado prelado de la iglesia acerca del trauma psicológico que puede traer consigo una violación? ¿Acaso serán ellos los que lleven en su vientre el feto producto de ese atropello? Muchas investigaciones han mostrado cómo el embarazo influye en el comportamiento y la personalidad del ser humano. ¿Acaso pueden garantizar que esta criatura nazca sin problemas?

La iglesia católica y el papa Benedicto se oponen al uso de condones, pues opinan que el problema del SIDA aumenta con el uso de condones. Las estadísticas no creen en Dios ni tampoco usan condones, pero sí nos informan que el número de casos detectados de VIH (conocerán nuestros representantes de la iglesia católica la diferencia entre SIDA e infección por VIH) ha ido disminuyendo; los condones no solo evitan el contagio del VIH en 95% sino también disminuyen el número de embarazos adolescentes, un problema serio en los países del tercer mundo.

La iglesia católica y el cardenal Cipriani se oponen al uso de la píldora del día siguiente, pues para ellos esta es abortiva. ¿Sabrá el cardenal que casi el 50% de óvulos fecundados no llegan a implantarse sin ninguna intervención? ¿Sabrán que el principal efecto de esta píldora se da antes de la implantación. Pero la discusión científica no entra en su cabeza. Digamos simplemente que la píldora del día siguiente impide la ovulación y con esto se convierte en un método eficaz para evitar el embarazo no deseado; tan importante en un país como el nuestro donde más de la mitad de la población está sumida en la pobreza.

Hace muchísimos años en una vieja revolución en Francia se consagraron los derechos fundamentales del hombre, del ciudadano, y uno de ellos fue el derecho a la libertad de pensamiento, de credo y opinión; entonces cómo puede un grupo de viejitos castos hablar de asuntos que solo a mí me conciernen. Que si estoy a favor del aborto cuando se produce una violación pues sí, que si estoy de acuerdo con el uso de condones, pues sí, que si estoy de acuerdo con el uso de la píldora del día siguiente, sí; pero por qué no les importa mi opinión.

Nadie debería tener derecho a opinar en nombre de alguien sin su consentimiento, es por eso que luego de meditar mucho, entre irrumpir en la iglesia y romper el contrato, denunciar a mis padres por abuso de autoridad o enviar una carta con mi opinión, decidí navegar en la red con la esperanza de encontrar una solución. Entonces sucedió tal hallazgo, me enteré de la existencia de la Asociación Civil de Ateos en Argentina ARGATEA y su movimiento apostasía colectiva 2009.

La apostasía colectiva en palabras de ARGATEA es un acto de repudio público a la manipulación ideológica y material de la Iglesia Católica en la vida ciudadana. Es una forma de manifestar el desacuerdo con su política social, sexual y económica, dejando en claro que NO nos representa ni queremos que reciba, del Presupuesto del Estado Nacional, subsidios ni privilegios en nuestro nombre, basando su legitimidad en el alto porcentaje de personas bautizadas sin su consentimiento en el marco de un rito social naturalizado. La Iglesia Católica implanta su moral dominante en las relaciones sociales, subyugando y condenando toda forma de vida que no se le doblegue.

Luego de leer todo esto supe lo que debemos hacer si queremos gritar cual William Wallace ¡Libertad!, libertad para pensar, libertad para opinar y libertad para ser. Tanta libertad y me quedé otro día mas sin dormir, noctámbulo a la espera de libertad para dormir, llegará algún día, no lo sé, pero si sé hoy al fin que puedo conseguir mi libertad para pensar.

Tomás Galvez Olortegui



■ Tesis ■ Proyectos ■ Informes

— Tomás Galvez Olortegui —

Asesor

☎ +044 / 949359068 ✉ tomas3ero@hotmail.com